

¿Justificados por las obras?



5ª SEMANA **1**

inTro

La verdadera fe

Es innegable que uno de los problemas más comunes de la iglesia (de cualquier iglesia) es el legalismo. El legalismo es el concepto de que existen requisitos para la salvación más allá del arrepentimiento y la fe, especialmente cuando esos supuestos requisitos se basan en el mérito. Esta creencia herética golpea la esencia misma del evangelio, ya que sugiere que la muerte y la resurrección de Jesús fueron de alguna manera insuficientes, o que los seres humanos pueden merecer la salvación (al menos en parte) por su propio esfuerzo.

El legalismo es completamente antibíblico. Sin embargo, en su intento de apartarse del legalismo, a veces los cristianos han permitido que el péndulo oscilara demasiado hacia el sentido contrario, llegando a una definición del tipo: «Cualquier forma externa de seguir un estándar bíblico es legalismo». Lo cual, simplemente, no es cierto.

En el pasaje de esta semana, el objetivo de Santiago no es convencer a nadie de vivir una vida legalista. Sus palabras no contradicen el hecho de que la salvación es únicamente por la fe en Jesucristo. Su objetivo es simplemente responder a la pregunta: «¿Qué es la verdadera fe?». La fe no es ni «todo obras» ni «nada de obras»; la fe es un cambio interno que resulta en un cambio externo. Aunque el cambio exterior no lo es todo, da evidencia de si hay o no un cambio interior.

La humanidad no se salva por obras; somos salvos por fe. La fe, entonces, verdaderamente es un asunto salvífico, digno de profunda reflexión.



CEMA Editores México
geneditoresmexico
CEMA Editores
Cema Editores

Venta en línea:

www.tiendaeditores.com.mx

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Santiago 2: 14-26. Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Santiago 2: 14, 21, 22.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí





5ª SEMANA 2

inTerioriza



Los beneficios de la fe

De manera recurrente a lo largo del pasaje de esta semana encontramos las preguntas: «¿Qué beneficio tiene?» o: «¿Puede [esto] salvar?». Estas preguntas de Santiago giran en torno a la pregunta central: *¿De qué sirve este tipo de fe que estamos describiendo?* Es una fe que cuando ve a un hermano hambriento o desnudo, solo le ofrece palabras, sin poder ni acción; una fe que dice estar en el corazón, pero que no tiene relevancia, expresión ni evidencia en la vida. ¿Qué beneficio tiene este tipo de «fe»?

La verdadera fe da beneficios; produce

- una comunión significativa con Dios (ver Heb. 11: 6);
- salvación (ver Efe. 2: 8); y
- buenas obras, que bendicen a otros (vers. 10).

Afirmar tener fe no es prueba de tenerla. Santiago bifurca la fe y las obras en el versículo 14 del capítulo 2 para mostrar cuán absurda es esa separación. *¿Puede alguien tener fe y que esta no se manifieste en su vida? ¿Es ese el tipo de fe que se nos dice que debemos tener? ¿Puede ese tipo de fe resultar en salvación?*, parece preguntar. La respuesta es un rotundo «no». No porque la fe sea insuficiente, sino porque la fe sin obras no es fe en absoluto. Está «muerta» y es inútil (ver Sant. 2: 17).

El inusitado ejemplo del versículo 19 muestra lo que puede ser la falta de fe verdadera. Incluso los demonios creen y saben que Dios es más poderoso que ellos, que han de temerle, que es el Dios Creador, *pero no se someten a esa verdad ni la viven*. En cambio, viven bajo la servidumbre del diablo. De alguna manera, mentalmente dejan a un lado a Dios para poder continuar con la vida que llevan. Así que afirmar mentalmente la existencia o el carácter de Dios no es suficiente. La verdadera fe no se detiene al obtener conocimiento; la verdadera fe no se satisface hasta que se entrega.

A diferencia de Dios, los seres humanos estamos limitados a las expresiones externas de la fe para poder ver la fe. Es verdad que cualquiera puede fingir tener fe acumulando medallas: predicando, donando ropa, dando dinero e incluso hablando de manera cristiana; pero también es verdad que la verdadera fe no se puede ocultar a los ojos humanos, porque da fruto en la vida mediante expresiones externas de amor a Dios y al prójimo (ver Juan 15: 1-8). Y son estas expresiones externas las que llevan a la gente a glorificar a Dios (ver Mat. 5: 16), a conocerlo, a aceptar su amor y a caminar con él.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Análzalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo.

Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cuál es la diferencia entre actuar *para ser salvo* y actuar *porque eres salvo*?
- ✓ ¿Cómo podemos expresar externamente nuestra fe sin enfocarnos demasiado en las obras ni confiar en ellas de una manera no bíblica?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA 3

inTerpreta

Pablo contra Santiago (¿o no es así?)

Santiago 2: 24 pareciera refrendar el legalismo como tal: «Ya ven ustedes, pues, que Dios declara justo al hombre también por sus hechos, y no solamente por su fe». Cuando se lee juntamente con Efesios 2: 8-9, el asunto se vuelve aún más problemático: «Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. *No es el resultado de las propias acciones*, de modo que nadie puede gloriarse de nada». Vistos así, estos dos versículos pueden llevarnos a algunas conclusiones preocupantes. ¿Pablo y Santiago creen evangelios diferentes? ¿Se contradice la Biblia? En un tema tan esencial como la salvación, esto no es algo que podemos pasar por alto o ignorar.

Estos dos versículos revelan la importancia de comprender el contexto en lugar de tomar dos o tres afirmaciones aisladas. La preocupación de Santiago aquí no es agregar más al requisito de la fe, sino explicarlo. Como hemos visto a lo largo de esta semana, Santiago se centra en dar detalles prácticos de lo que es la fe y cómo se manifiesta. La fe no es un mero asentimiento mental. Cuando se adopta sinceramente una creencia, esta transforma al creyente, no porque la persona tenga que hacerlo, sino porque es lo que hace la fe. Supongamos que un niño está en su habitación jugando con sus juguetes. Su padre entra y le dice: «¡Cuidado! ¡Hay serpientes en tu habitación!». Si el niño cree a su padre, ¿qué hará? Dependiendo del concepto que tenga de las serpientes, pegará un salto hasta el punto más alto de la habitación por miedo, o se agachará a buscar las serpientes. En cualquiera de los dos casos, actuará sobre la base de su creencia. ¿Se dijo a sí mismo el niño: *Mi papá dijo que hay serpientes. Yo le creo. Y para probar que le creo, voy a actuar de acuerdo a lo que creo?* ¡Para nada! Su creencia en lo que dice su padre lo lleva inmediatamente a actuar, simplemente porque eso es lo que produce creer.

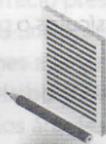
De manera similar, el mensaje de Santiago es que cuando alguien dice que tiene fe pero esta no se manifiesta en su vida está ejemplificando una fe muerta o inútil. Es como un niño que dice: «Te creo, papá», pero sus acciones dejan claro que no le cree. No es fe en absoluto. Y la falta de fe tiene implicaciones salvíficas.

La fe se ve en Abraham: creyó en Dios, lo que lo llevó a una expresión natural de esa creencia en acción. Las acciones, entonces, no son algo que hay que agregar; simplemente no hay que obstaculizarlas cuando se producen como resultado natural de creer y confiar en Jesús.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado, ¿qué enseñanzas especiales crees que refleja?

- ✓ ¿Qué preguntas te surgen después de haber estudiado la lección? ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Por qué crees que Santiago hizo tanto hincapié en este punto en el capítulo 2? ¿Por qué era tan importante?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **4**
inVestiga



Efesios 2: 8-10

Filipenses 3: 7-11

Gálatas 5: 22

Hebreos 11

Mateo 5: 16

- ✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?
- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Santiago 2: 14-26?

Escríbelo aquí



Este espacio está diseñado para que escribas tus respuestas a las preguntas de la actividad. El fondo tiene un patrón de líneas horizontales y un efecto de sombra para integrarse con el diseño de la página.



5ª SEMANA 5

inVita



La evidencia del fruto

En el Sermón del Monte, Jesús advirtió a sus oyentes sobre los falsos profetas que «vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces» (Mat. 7: 15), personas que parecen buenas, inocentes o serviciales pero que en realidad tienen la intención de hacer daño. Jesús no ofreció prestarnos la capacidad divina de leer los corazones y las mentes, pero dio una prueba confiable que cualquiera puede hacer: evaluar el fruto, las expresiones a largo plazo en la vida. Él sabía cuán bien puede sonar una persona por un tiempo y, sin embargo, engañar. Pero el fruto es imposible de falsificar. Así como los árboles buenos dan frutos buenos y los árboles malos dan frutos malos, el estado del corazón de una persona no puede ocultarse por sus propias expresiones (ver Mat. 7: 16-18). «Así que por sus frutos los conocerán» (Mat. 7: 20, NVI), concluyó Jesús.

Si esta prueba se puede usar en otros, ¿por qué no en los propios creyentes? Algunos dicen: «Acepta a Jesús. Eso es lo único que necesitas». Y ciertamente es así. Pero aceptar a Jesús va más allá de las palabras: es una experiencia sobrenatural. Vale la pena repetir hasta la saciedad que estas expresiones de fe no son frutos que se grapan en las hojas del árbol del corazón. No es la fuerza, el coraje o la determinación humanos lo que produce este fruto. Este solo se obtiene al creer verdaderamente en Jesús, confiar en él y amarlo. Como siempre, Jesús es un ejemplo perfecto de cómo este caminar con Dios ocurre día a día.

Cuando se sentía abrumado por algo, como la muerte de su primo o los rigores del ministerio, Jesús se retiraba a un lugar desierto solo o con sus amigos más cercanos para tener comunión con Dios, consciente de su profunda necesidad de la fuerza de su Padre. Les pedía a sus discípulos que oraran para que se cumpliera la voluntad de Dios, y luego hizo la misma oración en medio de la desesperación en el Huerto de Getsemaní. Encomendó a sus seguidores que compartieran el amor de Dios y las noticias de su reino con todos, y compartió con multitudes, con los marginados y con líderes religiosos por igual. A través de los hechos, mostró cómo cumplir su mandamiento de amar a los demás. La vida de Jesús es un ejemplo vívido y práctico de todo lo que dijo y todo lo que creyó. Porque así es como funciona la fe.

Jesús es la imagen perfecta de una fe viva, y él da el poder y la gracia para que se refleje en la vida de sus hijos.

Medita de nuevo en Santiago 2: 14-26 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ Piensa en algunas cosas que Jesús nos pide que hagamos. ¿En qué parte de la Biblia podemos encontrarlo a él haciendo eso que nos pide?
- ✓ ¿Qué te está diciendo Jesús a través de estos textos?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver reflejado a Jesús en el texto o verlo de una manera distinta?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **6**

imPlicate



La fe que obra

«“**V**osotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. [...] Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta” (Sant. 2: 24-26). Es esencial tener fe en Jesús y creer que habéis sido salvados por él, pero hay peligro de tomar la posición que muchos toman al decir “Estoy salvado”. Muchos han dicho: “Usted tiene que hacer buenas obras, y vivirá”. Sin embargo, fuera de Cristo, nadie puede hacer buenas obras. Muchos dicen hoy: “Cree, solamente cree, y vivirás”. La fe y las obras van juntas. El creer y el hacer se entremezclan. El Señor no requiere menos del alma, ahora, que lo que requirió de Adán en el paraíso, antes de la Caída: perfecta obediencia, justicia impecable. Lo que Dios requiere, bajo el pacto de la gracia, es tan amplio como lo que requirió en el paraíso: armonía con su ley, que es santa, y justa y buena. El evangelio no debilita las demandas de la ley. Exalta la ley y la hace honorable. En el Nuevo Testamento no se requiere menos que lo que se requería en el Antiguo Testamento. Nadie preste oídos al engaño tan agradable al corazón humano de que Dios aceptará la sinceridad, no importa cuál sea la fe, no importa cuán imperfecta sea la vida. Dios requiere de sus hijos perfecta obediencia.

»Para poder hacer frente a los requerimientos de la ley, nuestra fe debe aferrarse de la justicia de Cristo, aceptándola como su justicia. Mediante la unión con Cristo, por medio de la aceptación de su justicia por la fe, podemos ser hechos idóneos para realizar las obras de Dios, para ser colaboradores con Cristo. Si estáis dispuestos a ser llevados a la deriva con la corriente del mal y a no cooperar con los instrumentos celestiales para restringir la transgresión en vuestras familias y en la iglesia, a fin de que pueda enseñorearse la justicia eterna, no tenéis fe. La fe obra por el amor y purifica el alma. Mediante la fe, el Espíritu Santo obra en el corazón para producir allí la santidad. Pero esto no puede hacerse, a menos que el instrumento humano colabore con Cristo. Solo podremos ser hechos idóneos para el cielo mediante la obra del Espíritu Santo en el corazón, pues debemos tener la justicia de Cristo como nuestro salvoconducto si hemos de tener acceso al Padre. A fin de que tengamos la justicia de Cristo, necesitamos ser transformados diariamente por la influencia del Espíritu para ser participantes de la naturaleza divina. La obra del Espíritu Santo es elevar los gustos, santificar el corazón, ennoblecer a todo el hombre».— ELENA G. DE WHITE, *Mensajes selectos*, t. 1, pp. 438, 439

Después del estudio de esta semana,

✓ ¿Qué cambios a nivel personal te sientes motivado a realizar en tu vida?



5ª SEMANA 7 inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Plantéate con el resto del grupo las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real:

- ☞ **¿Te inclinas naturalmente hacia el legalismo o hacia la gracia barata? ¿Cómo podemos protegernos de cualquiera de estos dos extremos?**
- ☞ **En tus propias palabras, ¿qué es la fe?**
- ☞ **¿Cómo podemos recordar la importancia de las obras, pero manteniéndolas en el contexto de la fe?**
- ☞ **Comparte alguna experiencia en la que tu fe se haya expresado en obras. ¿Por qué siguió siendo «fe»?**
- ☞ **¿Por qué crees que algunas personas dicen que a Jesús no le importa lo que hagamos? ¿Es así realmente? ¿En qué sentido?**
- ☞ **¿Qué frases te llamaron la atención de la sección *implicate* de esta semana? ¿Por qué?**
- ☞ **Comparte otro pasaje de las Escrituras que se explique por su contexto. ¿Cómo podemos aprender a ser estudiantes equilibrados de la Biblia?**